

La pedagogía feminista, una deconstrucción ética de imaginarios desde una visión latinoamericana

Claritza J. Figueredo López

Banmujer
Venezuela

RESUMEN

La pedagogía feminista como propuesta emergente consiste en articular discurso y práctica sobre la base de una nueva forma de educar que desvela la aparente parcialidad y racionalidad de los modelos educativos que reproducen estilos y relaciones de poder asimétricas entre mujeres y hombres. Se trata de una nueva ética que promueva una práctica liberadora como ariete para las transformaciones que requieren los procesos educativos. Este ensayo tiene como objetivo la deconstrucción de imaginarios dentro de un escenario tan complejo y diverso como la educación, que históricamente se ha caracterizado por una formalidad que legitima relaciones desiguales entre los sexos. Es una investigación cualitativa apoyada con la revisión bibliográfica y dialógica de tipo vivencial que se propone generar en Latinoamérica una reflexión crítica epistemológica y teleológica sobre una pedagogía para las mujeres como humanas conscientes y capaces de iniciar un proceso de transformación tanto a nivel individual como colectivo.

Palabras clave: pedagogía feminista; ética; deconstrucción de imaginarios

Recibido: septiembre 2021

Aceptado: noviembre 2021

Feminist pedagogy, an ethical deconstruction of imaginaries from a Latin American perspective

ABSTRACT

As an emerging proposal, feminist pedagogy consists of articulating discourse and practice in a new way of educating, revealing the apparent partiality and rationality of educational models that reproduce styles and asymmetric power relations between women and men. It is a new ethic promoting a liberating practice as the engine of the transformations required by educational processes. The objective of this essay is to deconstruct imaginaries in a field as complex and diverse as education, historically characterized by a formality that legitimizes unequal relations between the sexes. Supported by an experiential bibliographic and dialogic review, this is qualitative research aimed at generating in Latin America a critical epistemological and teleological reflection on pedagogy for women as conscious human beings and capable of initiating a process of individual and collective transformation.

Keywords: feminist pedagogy; ethic; imaginary deconstruction

La pedagogía feminista, una deconstrucción ética de imaginarios en una perspectiva latino-americana

RÉSUMÉ

La pedagogía feminista en tant que proposition émergente consiste à articuler discours et pratiques sur la base d'une nouvelle façon d'éduquer qui révèle l'apparente partialité et la rationalité des modèles éducatifs qui reproduisent les styles et les relations de pouvoir asymétriques entre les femmes et les hommes. C'est une nouvelle éthique qui promeut une pratique libératrice comme bélier pour les transformations que nécessitent les processus éducatifs. Cet essai vise à la déconstruction des imaginaires dans un scénario aussi complexe et diversifié que l'éducation, qui s'est historiquement caractérisé par une formalité qui légitime les relations inégales entre les sexes. Il s'agit d'une recherche qualitative soutenue par la revue bibliographique et dialogique de type expérientiel qui vise à générer en Amérique latine une réflexion épistémologique et téléologique critique sur une pédagogie pour les femmes en tant qu'êtres humains conscients et capables d'initier un processus de transformation à la fois individuellement et collectivement.

Mots-clés : pédagogie; féminisme; éthique; déconstruction imaginaire

Pedagogia feminista, uma desconstrução ética de imaginários a partir de uma perspectiva latino-americana.

RESUMO

A pedagogia feminista como proposta emergente consiste em articular discurso e prática a partir de uma nova forma de educar que revela a aparente parcialidade e racionalidade de modelos educacionais que reproduzem estilos e relações assimétricas de poder entre mulheres e homens. É uma nova ética que promove uma prática libertadora como carneiro para as transformações que os processos educativos exigem. Este ensaio visa a desconstrução de imaginários em um cenário tão complexo e diverso como a educação, que historicamente se caracterizou por uma formalidade que legitima as relações desiguais entre os sexos. É uma pesquisa qualitativa apoiada em uma revisão bibliográfica e dialógica experiencial que visa gerar na América Latina uma reflexão epistemológica e teleológica crítica sobre uma

pedagogia da mulher como ser humano consciente e capaz de iniciar um processo de transformação individual e coletiva.

Palavras-chave: pedagogia; feminista; ética; desconstrução imaginária

A manera de introducción

La pedagogía feminista, entendida como propuesta para la inclusión de la visión de género dentro del proceso educativo como praxis generadora de conocimientos, ha dado lugar a diversas posturas y revisiones sobre el orden jerarquizado y androcéntrico de este modelo, especialmente en América Latina. Esto afecta a las mujeres no sólo en el orden simbólico sino también en las prácticas y relaciones que van desde la escuela hasta los más altos niveles de la educación.

La diferenciación marcada por el sexo ha permitido al sistema patriarcal sostener un discurso que, en función del género, construye imágenes que favorecen y refuerzan las desigualdades entre hombres y mujeres. En este contexto, se trata de la construcción de nuevas subjetividades que permitan reflexionar sobre la nueva ética para una práctica educativa y unos procesos de aprendizaje contruidos sobre significaciones vividas y expresadas. Una dimensión existencial que permita una convivencia en armonía, superando la deuda histórica civilizatoria de género que ha sido un problema controversial en tanto representa cambios y rupturas.

La pedagogía feminista como línea de pensamiento crítico.

Las transformaciones que ha experimentado América Latina en los últimos años con los procesos de integración implican una reestructuración de las relaciones de poder en todos los órdenes. El feminismo como línea de pensamiento crítico propone la pedagogía feminista con el desafío de generar procesos educativos vinculados a una nueva ética en la formación de ciudadanas y ciudadanos del futuro. Visto de esta manera, la pedagogía feminista se puede definir como una propuesta pedagógica capaz de articular su discurso y práctica sobre la base de una nueva forma de educar. Esto es, hacer una crítica a la parcialidad y racionalidad de los modelos educativos que reproducen formas y relaciones de poder androcéntricas.

Se trata de una nueva ética que promueva a la pedagogía como práctica liberadora y propuesta política para mejorar la condición de las mujeres, además es un imperativo para las transformaciones que requieren los procesos educativos. Como aspecto central, es importante revisar las investigaciones sobre género y feminismo que han representado en las ciencias sociales un espacio para la ruptura epistemológica, así como para encuentros y desencuentros sobre el quehacer de esta línea de investigación en tanto producción

intelectual y propuesta política para el cambio social.¹

En América Latina, la visión de género se convirtió a partir de la década de los ochenta en un referente teórico que penetró las políticas públicas y produjo algunos cambios sensibles, que, si bien no han sido comprendidos en su totalidad desde el orden patriarcal y el modelo político-económico, han permitido visibilizar realidades que estuvieron ocultas dentro del *homo dominante*. Tal es el caso del valor del trabajo doméstico, la violencia de género y el uso no sexista en la práctica educativa de elementos simbólicos como el lenguaje.

A partir del nuevo milenio la pedagogía feminista se propone generar una reflexión crítica (teórica-epistemológica) que de acuerdo con Maceira (2007), se convierta en una pedagogía para las mujeres, planteándose como objetivo una mejor condición y posición en todos los espacios. Se trata de la construcción de una sociedad diferente, libre de discriminación y con mayor justicia y libertad para mujeres y hombres que tiene como desafío erradicar del contexto sociocultural de nuestro tiempo la opresión de las mujeres desde la razón sexual.²

El llamado carácter o "condición natural" de la mujer, se ha convertido en un instrumento ontológicamente legitimado, en tanto es construido sobre valores opresivos difíciles de desmontar con argumentos racionales, sobre todo porque atraviesa discursos paradójicos y contradictorios como la moralidad, la ética, la excelencia, la virtud, la religión, entre otros. En este marco doctrinario, uno de los aspectos más importantes para la pedagogía feminista es la dimensión personal, sin negar la existencia de otros aspectos como la dialógica y la dialéctica que confluyen en la búsqueda de alternativas para una educación transformadora. Esta dimensión personal está referida a la subjetividad, al cuerpo y en un sentido más amplio a la sexualidad. El reconocimiento de la dimensión sexual representa una compleja red de significaciones socioculturales que Cabral (2009) define como la delación de una historia de relaciones de dominación instaladas en las más íntimas fibras de nuestras representaciones simbólicas.

Las personas son en su experiencia vital seres históricos, a tal punto que, dependiendo de su condición de género, clase o etnia, conviven dentro de relaciones de poder y

1

El concepto de género acuñado desde los años 70, irrumpe con fuerza en la década de los 80, cuando fue asumido por la ONU como eje transversal de las políticas de desarrollo para América Latina.

2

Una de las características de las sociedades contemporáneas es su división social. Así nos encontramos con categorías como género, clase, etnia, cultura, entre otras, cuyas interpretaciones y significados van a depender del modelo de sociedad sobre el cual tiene existencia real, con toda su carga valorativa y capacidad discursiva.

dominación las cuales según Bourdieu (1998) responden a una lógica de género, forma paradigmática de violencia simbólica ejercida con el consentimiento de la persona afectada. De allí la eficacia asignada al modelo masculino, tanto así que en el caso de las mujeres esta forma de violencia es aceptada como natural. Un aspecto importante es el cambio simbólico de las imágenes asociadas a lo femenino y a lo masculino. Esta relación ética y política de símbolos e imágenes está referida a prejuicios y reglas morales, sin embargo, una crítica central a este relato es el hecho de que la condición femenina no debe considerarse como valor prejuzgado sobre la idea de la razón sexual. El uso limitado de la categoría de género y la naturalización del lenguaje sexista en el espacio académico a todos los niveles, son ejemplos claros del largo camino por recorrer para revertir una concepción y una práctica encubierta de discriminación.

Entender la pedagogía en la actualidad, desde la razón patriarcal que la transversaliza, supone revisar desde una visión epistémica, ontológica y metodológica todo un contexto sociocultural que pasa por la filiación teórica y filosófica de quien investiga hasta la propuesta de un modelo de enseñanza que en este caso debe ser liberador y colocar a la mujer como el centro del debate sobre nuevas formas para la producción de conocimientos. En todo caso, va más allá de lo fenomenológico y supone el manejo de diferentes niveles de análisis que abarcan categorías, construcciones y conocimientos sobre los modelos educativos que van desde lo sociocultural e histórico hasta lo político. Se trata de lo que Carosio (2009) plantea como la necesidad de ir más allá de la ética del compromiso individual y avanzar hacia nuevas propuestas que desde el feminismo permitan sistematizar experiencias y confrontar visiones.

La mayoría de las investigadoras e investigadores feministas consideran al género como principio organizador y en este sentido Martínez (2003) sostiene que en la orientación metodológica feminista se parte del conocimiento *nomotético* (universal) hacia el conocimiento *idiográfico* (particular). El feminismo no solo adopta el enfoque fenomenológico, sino que propugna una orientación epistemológica y una metodología propia. En el caso de la pedagogía feminista existe una parcialidad consciente que permite abordarla desde una visión crítica y dialéctica que actúa como una base sobre la cual se puede construir una filosofía y una metodología que tiene como objetivo ulterior la superación de los imaginarios sobre los cuales se han construido las relaciones y prácticas sociales que legitiman las desigualdades de género. Es una pedagogía de la subjetividad, de la libertad de pensamiento, es hacer de las experiencias vividas instrumentos para el cambio, sin perder de vista la dimensión histórica que la sostiene. En todo caso, queda para la reflexión teórica la respuesta a la siguiente interrogante. ¿Será posible la construcción de una nueva ética del proceso educativo desde la crítica y la deconstrucción

de significaciones epistémicas consideradas universales?

La pedagogía, entendida como teoría educativa para enseñar a los y las que enseñan tiene una incidencia directa en los procesos de producción del saber y cómo se transmite. En pocas palabras no podemos separar el “qué se enseña y el cómo se aprende”. Así desde una perspectiva feminista se puede producir un cambio social y educativo al confrontar las visiones e ideologías que se dan dentro de las instituciones educativas. Es sabido que la educación no es neutral, menos el proceso de producción y reproducción del saber.

Algunos aspectos considerados por varias investigadoras feministas como puntos nodales en relación con la pedagogía y la búsqueda de una enseñanza que conjugue teoría y práctica desde una nueva visión son los siguientes:

- La búsqueda de la igualdad de oportunidades en el campo educativo y las estrategias para alcanzarla desde la legislación vigente en los diferentes países.
- El papel de la escuela como reproductora de las relaciones de clase, género y etnia.
- La monopolización masculina del saber y la cultura, reforzada de manera subjetiva por los estereotipos transmitidos desde la escuela a través de los contenidos de los textos.
- La pedagogía de la diferencia, que cuestiona el no reconocimiento de la diversidad sexual incluso dentro de la pedagogía crítica.
- La presencia femenina en las instituciones educativas no se expresa en capacidad teórica y discursiva capaz de deconstruir el *ethos* de la cultura patriarcal.
- La existencia del currículo oculto de género favorece prácticas educativas discriminatorias en el aula que generan violencia simbólica.

Es imprescindible una mayor comprensión tanto de la actividad de investigación que ha conducido al surgimiento de nuevas visiones dentro del campo educativo, así como del esfuerzo teórico que ha permitido ir descifrando un fenómeno social complejo como lo es la visión patriarcal que se oculta dentro de la red discursiva de los modelos educativos. La inclusión de la epistemología de género en la investigación científica implica un cambio en el diseño de las políticas educativas, a fin de garantizar la igualdad de oportunidades. Reconocer el papel de la y el docente en relación con el modelo de conocimiento que reproduce en el aula sería un avance importante para los cambios imprescindibles en el campo de la educación, especialmente la comprensión del enfoque de género como elemento medular a nivel de la formación y en los contenidos de los currículos de estudio.

La epistemología y la pedagogía feminista como deconstrucción de imaginarios.

A mediados del siglo XX las mujeres científicas comienzan a hacer críticas a la episteme masculina hegemónica de la ciencia occidental moderna. Para autoras como Hasse (2010), la negación de esa "otra sexuada" da cuenta de una educación y una ciencia asociada a la lógica del poder androcentrista y clasista, dominante en occidente. Entre los rasgos principales del androcentrismo en la investigación científica, varias autoras y autores coinciden en señalar los siguientes:

- El predominio de la racionalidad asociada a lo masculino, sobre las emociones asociadas a lo femenino y a la debilidad para la toma de decisiones y acciones.
- El predominio de lo público sobre lo privado, relegando a las mujeres a un espacio doméstico que limita su capacidad de comprensión sobre los aspectos de relevancia social y política.
- La historia ha prescindido del papel protagónico de las mujeres, otorgando relevancia a la participación masculina en la idea del hombre como sujeto universal que supone la inclusión de las mujeres.
- En el caso de América latina, la invisibilización de las mujeres como protagonistas de los procesos políticos, sociales y económicos de la región, demuestra el sentido patriarcal de la ciencia y de la historia, limitando su presencia a ciertos casos puntuales y hasta anecdóticos.

El sesgo sexista en las ciencias no solo es la ausencia de las mujeres dentro de las construcciones teóricas, sino de los imaginarios creados alrededor del conocimiento. Por esta razón la visión de género ha contribuido a deconstruir la supuesta neutralidad de la ciencia. Pero esto no es casual y en este sentido Maffia (2007) sostiene:

Una de las estrategias de la epistemología feminista para desarticular la aparente neutralidad del investigador y develar el modo en que los intereses se filtran en la construcción de teoría científicas es el análisis del lenguaje de la ciencia. Se discute entonces su transparencia, su aparente referencialidad directa, para mostrar en especial el uso de metáforas...Las metáforas sexuales no son ajenas a la ciencia. A veces de maneras sutiles como cuando se llama duras a las ciencias más objetivas por oposición a las blandas más subjetivas, está implícita una metáfora sexual en la cual dura es masculina y blanda es femenino (p. 13).

Es harto conocido que la pedagogía es por definición clásica, un conjunto de

conocimientos que orienta a la educación, por tanto, es un discurso que sustenta una ética y tiene objetivos muy bien definidos que abarcan desde los contenidos que se imparte en aula hasta la conformación de identidades sexuales. En este orden, debatir sobre pedagogía feminista pasa por revisar el concepto de pedagogía y la ubicación epistemológica de la misma. Si nos ubicamos en el campo del debate post pandemia y la nueva normalidad podemos afirmar que la eclosión provocada por la Covid-19 derrumbó todas las certezas y dejó al descubierto una normalidad que si bien estaba naturalizada no queremos regresar a unos espacios educativos penetrados por desigualdades de género, discriminación y violencia. Luego de la cuarentena, queda un espacio abierto para la construcción de nuevos referentes pedagógicos donde puedan estar representadas todas las ideas nacidas desde los diferentes espacios del quehacer educativo. Este debate sigue abierto no solo por su complejidad sino por su urgencia transformadora.

Algunas aproximaciones ontológicas y epistemológicas sobre el feminismo, práctica educativa y sexualidad.

A pesar de que el feminismo como corriente del pensamiento crítico y paradigma político ha realizado desde diversas posturas reflexiones epistemológicas importantes sobre la visión de género y las prácticas educativas, no ha logrado hasta el presente un avance significativo en la praxis de los discursos pedagógicos en Venezuela y América Latina. La incorporación del feminismo en la construcción teórica de una pedagogía feminista debe servir de sustrato para todo el proceso de transformación de las prácticas educativas, a la par de la continuidad de una discusión filosófica, política y metodológica sobre la construcción de una propuesta pedagógica emergente.

En la actualidad, Barffusón-Revilla-Carrillo (2010) sostienen que la teoría como parte del devenir histórico del feminismo es lo que permite idear la existencia de una compleja y multidisciplinaria teoría feminista que ofrece una nueva visión para comprender la condición humana de las mujeres. Otro aporte importante lo expuso Giroux (2003) quien planteó el feminismo postmoderno como práctica política y ética. Esta idea se vale de los aspectos más progresistas del modernismo y el posmodernismo y en un sentido general, retoma la importancia de la diferencia como parte de una lucha política ligada a la reconstrucción de la vida pública. Rechaza todas las formas de esencialismo, pero reconoce la importancia de ciertas narrativas formativas, nos provee, además, de un lenguaje del poder que pone al descubierto ideas como la desigualdad y la lucha por los derechos esenciales.

Una visión transformadora en el estudio de la pedagogía feminista desde la visión postmoderna es aportada por la *transdiscipliniedad*, entendida por Pérez-Alfonzo-Curcu

(2012) como “un giro global al interior de la configuración del saber y el conocer”³. Ahora, el debate sobre una pedagogía feminista debe ser propiciado desde la realidad, dejando de lado conceptos, contenidos programáticos y diseños curriculares. En esta elaboración teórica es necesario que además del consenso, se privilegie el derecho a la diversidad de opiniones, de creencias, de experiencias vividas y de utopías realizables.

Desde el punto de vista epistemológico, el proceso de enseñanza y aprendizaje desde la pedagogía feminista es una construcción colectiva de conocimientos que parte de las experiencias de vida como herramienta y estrategia metodológica, algunas autoras como Harding (1996) lo denomina *privilegio epistemológico* ubicado desde la opresión sexista que históricamente ha determinado la vida de las mujeres. En este caso se asume que todo proceso educativo liberador debe nacer de las propias necesidades y vivencias, sin negar la existencia de una pesada carga valorativa, resultado del desigual acceso a la educación que aún afecta a una gran cantidad de mujeres en América Latina.

Como lo señalan varias autoras feministas, nos han hecho creer en la existencia de referencias normativas para las significaciones sobre masculinidad y feminidad, a tal punto que cobran fuerza en la construcción de la experiencia humana que es siempre resultado del escenario social. Así el cuerpo se convierte en palabra y razón que clasifica y posiciona a hembras y varones desde el mismo momento del nacimiento. Es un proceso social y cultural que se desarrolla partiendo del sexo con sus características biológicas diferenciadas, sin embargo, ha servido para que la cultura patriarcal asigne a las mujeres tareas domésticas, mientras que los hombres son posicionados desde la función de productores y proveedores.

En este orden, todo parece indicar que las diferencias sexuales en función del género han tenido en la cultura patriarcal el principal asidero para justificar asimetrías, exclusiones, subordinación y jerarquías, entre tantas otras desigualdades que marcarán las relaciones entre los sexos. Pero como lo afirma Cabral (2009), el problema es más complejo cuando las diferencias sexuales trascienden del discurso a los imaginarios y a las relaciones sociales que las reproducen y legitiman. De esta manera, las históricas relaciones de dominación que involucra los cuerpos, el deseo, los placeres y el hecho de vivir una sexualidad atravesada por una lógica de género, se convierten de acuerdo con Bourdieu (1998), en una lógica de poder y de violencia simbólica.

3

Para Enrique Pérez Luna-Norys Alfonso y Antonio Curcu (2012) en el ensayo *Transdisciplinariedad y educación*, lo transdisciplinario está ineludiblemente relacionado al diálogo de saberes que se abre a la libertad de crear y la creatividad se expresa como subjetividad.

La sexualidad está sujeta a una serie de prácticas y saberes cuyas creencias y códigos parecieran no dar espacio al cuestionamiento del modelo "masculino-genital", que banaliza y conjetura aspectos como el amor, el erotismo, la sensualidad, el placer, así como el significado de ser y vivir como mujer y hombre más allá de los límites establecidos para los sexos. En este contexto la lógica del poder responde a una construcción simbólica que se corresponde con un modelo sociohistórico que es reproducido y legitimado inicialmente en el seno familiar y luego por las instituciones encargadas de la producción y transmisión de saberes.

A pesar de los avances en cuanto a la propuesta transformadora del modelo educativo, aun reproduce conductas a veces de manera inconsciente que validan los llamados *currículos ocultos* que se aprecian en posiciones sesgadas que profundizan las desigualdades de género dentro del aula. El reforzamiento de la idea de debilidad y sumisión en las niñas y la lógica del liderazgo en los varones cobran fuerza en la validación de las experiencias humanas y en los constructos históricos sobre los comportamientos y su significado.

La pedagogía feminista como modelo teórico. Una nueva visión de las políticas pedagógicas en América Latina.

Una de las claves para la propuesta de una pedagogía feminista latinoamericana tiene su origen en la educación popular nacida de la visión política, pedagógica y liberadora de Paulo Freire y en la teoría feminista, la cual ya venía experimentando un viraje epistemológico con la incorporación de la categoría del género en la educación. Esta no es solo una categoría metodológica de análisis sino también política, que en el marco de la teoría crítica cuestiona las desigualdades, las creencias y otras formas culturales de entender las diferencias entre hombres y mujeres. De allí surge la necesidad de un planteamiento filosófico y metodológico que estructure la práctica educativa más allá de lo declarativo, pues si algo no se le puede negar al feminismo latinoamericano y caribeño es la labor formativa que desde los movimientos de mujeres ha permitido, a pesar de todos los obstáculos, posicionar la idea de igualdad y equidad como necesidad social y política desde una mirada femenina contrahegemónica.

El feminismo como teoría crítica es una episteme que desde la complejidad se muestra suspicaz ante aquellos fenómenos que en apariencia son inmutables. Sin embargo, cuando miramos y escuchamos las diferentes voces y las relaciones entre subjetividades y especificidades atravesadas por dimensiones políticas, culturales y económicas, se convierte en conocimiento construido desde la realidad concreta, más allá de las tensiones culturales e históricas que supone para la ética androcéntrica y heterónoma una visión

feminista de la educación. Actualmente, la pedagogía feminista es analizada desde varios enfoques; no obstante, existen tres puntos de vista que se entrecruzan al momento de considerarla como una propuesta pedagógica en construcción cuyo modelo teórico se estructura diariamente desde las propias experiencias.

La pedagogía feminista en América Latina tiene varias significaciones: decolonial, popular, de la alteridad, queer, abierta y flexible, entre otras. Como lo expone Ortega (2021), son pedagogías que se asumen como construcciones éticas de una resistencia que puede ser valorada como una relación dialéctica y hermenéutica con ese "otro" y "otra" cuyas voces y cuerpos se resisten al patriarcado.

A manera de conclusión

En la actualidad, la pedagogía feminista se sustenta en las experiencias y prácticas desarrolladas desde la educación popular que muestra lo que se oculta detrás de la cultura que legitima el orden patriarcal y potencia un conjunto de relaciones sociales emancipatorias y transformadoras. Se propone una manera distinta de educar articulando filosofía, política y metodología para derribar estereotipos revestidos de concepciones erróneas sobre lo femenino y lo masculino en el aula de clases. La nueva visión de la pedagogía debe tener un impacto en las subjetividades sobre las cuales se ha validado hasta el presente un discurso conocido en la teoría foucaultiana como relación de dominación entre poder y saber.

Finalmente, la pandemia nos demostró la fragilidad del modelo político y pedagógico para enfrentar una emergencia sanitaria de grandes proporciones. Ahora los espacios educativos están llamados a repensar los paradigmas sobre los cuales se concibieron desde finales del siglo XIX. La reflexión crítica, deconstructiva y epistemológica sobre la teoría feminista y su aplicación al campo de la pedagogía, no debe estar sujeta a las mismas valoraciones culturales, relaciones de poder, saber y sexo que le han permitido al modelo hegemónico, sostenerse durante muchos siglos. Son muchas las limitaciones y desafíos postpandemia, sin embargo, es en el proceso de reflexión colectiva donde está llamada a consolidarse como parte del cambio de época y civilizatorio que se está sucediendo en América Latina y que muestra algunos signos de avance en contrapartida con el pensamiento de opresión y explotación patriarcal impuesto por el modelo dominante.

Referencias

Angeleri Sandra. (2014). *Pedagogía feminista y apelación al privilegio epistemológico*.
Disponible: <http://www.sandraangeleri.com> [Consulta: 2015 febrero 15]

- Barfussón René, Revilla Jorge y Carrillo Carlos. (2010). *Aportes feministas a la educación*. Revista de enseñanza e investigación en psicología. Vol. 15. N° 2. Disponible: <http://www.redalyc.org> [Consulta: 2015, abril 20]
- Bourdieu Pierre. (1998). *La dominación masculina*. Barcelona. España. Editorial Anagrama
- Cabral Blanca (2009). *Sexo, poder y género: un juego con las cartas marcadas*. Tomo I. Caracas: El perro y la rana.
- Carosio Alba (2009). *Feminismo latinoamericano. Imperativo ético para la emancipación*. Buenos Aires. CLACSO.
- Delgado Gabriela (2020). *Igualdad educativa y postpandemia*. En H. Casanova Cardiel (Coord.), *Educación y pandemia: una visión académica* (pp. 183-194). Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones sobre la Universidad y la Educación.
- Giroux Henry (2003). *Pedagogía y política de la esperanza*. Buenos Aires- Madrid. Amorrortu editores.
- Harding Sandra (1996). El género y la ciencia: dos conceptos problemáticos. En *Ciencia y feminismo*. Madrid: Morata. pp 28-51.
- Hasse Vivianne (2010). *El punto de vista de las mujeres: la epistemología feminista. Un acercamiento desde la historia y la política*. Revista de Educación y Humanidades, vol. 1. n° 1. Universidad de la Frontera. Temuco. P. 48.
- Maceira Luz (2007). Una propuesta de pedagogía feminista: teorizar y construir desde el género, la pedagogía y las prácticas educativas feministas [Documento en línea]. Ponencia presentada en "I Coloquio Nacional Género en Educación". México. Disponible: <http://www.academia.edu>
- Maceira Luz (2008). *El sueño y la práctica de sí. Pedagogía feminista, una propuesta*. México. Editorial El Colegio de México.
- Maffia Diana (2007). Epistemología feminista: la subversión semiótica de las mujeres en la ciencia. *Revista Venezolana de Estudios de la Mujer*. Vol.12, n28, Caracas, CEM-UCV, p 5-10.
- Martínez Miguel (2003). *Epistemología feminista y postmodernidad*. Disponible: www.facso.uchile.cl .
- Ortega Piedad (2021). La pedagogía crítica: sentires insumisos desde el devenir feminista. (*pensamiento*), (*palabra*). *Y obra*, (26). <https://doi.org/10.17227/ppo.num26-14385>

Pérez Enrique-Alfonzo Norys y Curcu Antonio (2012). *Transdisciplinariedad y educación*. Artículos arbitrados. Universidad de Oriente. Núcleo de Sucre.

La autora.

CLARITZA JOSEFINA FIGUEREDO LÓPEZ

Socióloga (UDO), MSc. en Planificación del Desarrollo Regional (UDO). Doctoranda en Ciencias de la Educación (ULAC). Investigadora en el área de epistemología feminista. Actualmente se desempeña como Promotora y Coordinadora del Banmujer. Formadora en el área de proyectos socioproductivos comunitarios desde una visión feminista y solidaria.